

17 de junio: DÍA DE LA LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACIÓN

España debe liderar la lucha contra el cambio climático

La sequía y la desertificación son fenómenos que suelen pasar bastante desapercibidos para los ciudadanos, especialmente para los que residen en núcleos urbanos, que son la mayor parte. Los problemas del agua parece que sólo afectan cuando se aplican restricciones al consumo. Sin embargo, es necesario hacerse consciente de que la desertificación amenaza la seguridad humana. Este fenómeno tiene como consecuencia no sólo la falta de agua, sino también de alimentos, lo que empuja a las poblaciones afectadas a buscar otros lugares donde encontrarlos. Hasta 24 millones de personas tienen que moverse en busca de estos recursos. En 2050 serán 200 millones y España no se quedará atrás, ya que el 36% de su superficie tiene riesgo de desertificación.

Para solucionar este problema, la acción y el compromiso políticos son fundamentales. Es evidente que las fórmulas tomadas hasta el momento para paliar el cambio climático y, con él, la escasez de agua han fracasado. Pero ahora nos encontramos a las puertas de una nueva oportunidad. La cumbre de Copenhague del próximo diciembre puede marcar la diferencia frente a la indiferencia y el Gobierno español debe llegar a esa cumbre con la idea clara de liderar la lucha contra el cambio climático. Un liderazgo que podrá ser reforzado a nivel continental con la presidencia española de la Unión Europea del próximo año.

No sólo la *macropolítica* debe marcar la pauta, sino que todos los estamentos administrativos pueden y deben poner de su parte. Comunidades autónomas y ayuntamientos tienen que priorizar el ahorro de agua, sensibilizando a sus ciudadanos, incidiendo en nuevas infraestructuras y haciendo de las políticas de eficiencia en el uso del agua un eje principal de sus iniciativas.

Área de Comunicación
CECU

